

# Ser docente en tiempos de pandemia: de las competencias docentes tradicionales al desarrollo de competencias digitales en el nivel superior

Yesica Gómez Hernández  
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla  
México

Roger Rogelio De los Santos López  
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla  
México

Comunicación breve

Recibido: Agosto 16, 2021

Aceptado: Abril 25, 2022

Disponible en línea: Mayo 25, 2022

## Resumen

La utilización de las competencias en el ámbito educativo, surge como respuesta a las exigencias del contexto laboral, por ello, los docentes de todos los niveles, incluido el superior, han buscado su profesionalización en este modelo. No obstante, las competencias que deben desarrollar se modifican continuamente de acuerdo con las necesidades de la sociedad, en este sentido, el confinamiento por COVID-19 ha llevado a los profesionales de la educación a replantearse las competencias con las que los docentes deben contar para desarrollar su labor, por lo que este trabajo revisa a manera de comparación las competencias docentes y las competencias docentes digitales, en el marco del confinamiento por COVID-19.

Palabras clave: Competencias docentes. Nivel superior. Confinamiento. Instituciones de Educación Superior (IES). Tecnologías de Información y Comunicación (TICS).

# Being a teacher in times of pandemic: from traditional teaching competencies to the development of digital competencies at higher education

## Abstract

The use of teaching competencies in the educational field arises as a response to the demands of the work context, therefore, teachers at all levels, including higher education, have sought their professionalization in this model. However, the skills that they must develop are continually modified according to the needs of society, in this sense, confinement by covid-19 has led education professionals to rethink the teaching competencies that teachers must have to perform their duties, so this work reviews teaching competencies and digital teaching competencies in a comparative manner, within the framework of confinement due to COVID-19.

Key words: Teaching competencies. Higher educational level. Confinement. Institutions of Higher Education (IES). Information and Communication Technologies (TICS).

## 1 Introducción

La pandemia por Covid-19 y la consecuente crisis en los diferentes ámbitos de la vida en sociedad, ha hecho que el contexto educativo deba prestar especial atención a las herramientas que nos facilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje y que contribuyen a cumplir integralmente con los objetivos establecidos; la rápida evolución de dichos contextos a raíz de la pandemia, nos hace dar cuenta de la necesidad de adaptación que los sujetos y espacios deben afrontar.

Por fortuna, la cantidad de recursos tecnológicos a disposición de la sociedad ha ido en aumento, lo que ha impactado en los sistemas educativos y a todos los actores que intervienen; por una parte, los estudiantes han tenido que adaptarse a nuevas formas de aprender, y por otra, esto representa una mayor exigencia para los docentes pues, es indispensable contar con mecanismos de capacitación que les permitan hacer frente a las necesidades de la nueva realidad.

El año 2020 trajo consigo uno de los momentos más difíciles de los últimos tiempos, la pandemia por COVID-19 orilló al mundo entero al confinamiento sin la certeza del tiempo que éste duraría, ante este panorama, algunas actividades se han ido retomando de manera remota por medio de herramientas digitales, para el caso de los espacios educativos, se han valido de la educación a distancia para concretar la reconfiguración desde los primeros días del confinamiento.

Era previsible, en cierta medida, la influencia que traería la inmersión de las TIC en los espacios educativos y en los contextos convencionales de enseñanza-aprendizaje, sin embargo, estas transformaciones no suceden en el mismo nivel y proporción en los sujetos que forman parte del proceso, hasta el surgimiento de la necesidad de reconfigurar y redefinir no sólo los espacios donde se llevan a cabo dichas dinámicas, sino también el rol de cada uno de los sujetos.

“El profesor debe ser capaz de movilizar otro tipo de recursos: aquellos que le permitan hacer un uso correcto y efectivo de la tecnología, especialmente en el proceso de enseñanza aprendizaje, ya que en la medida en que logre integrarla en su praxis diaria, los alumnos estarán capacitados en el uso de ésta y, por consiguiente, serán capaces de afrontar las exigencias de la llamada sociedad del conocimiento” (Rangel, 2015, p. 236).

### Las competencias docentes en el nivel Superior

La educación basada en las competencias profesionales cobró importancia al inicio de la década de 2000, como resultado de la transformación del conocimiento como motor de la economía y factor determinante de la competitividad de los mercados. (Torres *et al.*, 2014).

Así pues, el modelo por competencias se introdujo en prácticamente todos los sistemas educativos, orientado en un principio al dominio de éstas por parte de los alumnos, lo que a su vez, demandó la formación de docentes en este modelo. Las competencias que los docentes requieren varían según el nivel educativo, en este sentido Torres *et al.* (2014, p. 137-138) indican que las competencias docentes para el nivel superior:

“integran un conjunto de condiciones relacionadas con la investigación, la difusión, el manejo del quehacer educativo, la calidad de la función docente, la cooperación y el liderazgo tanto en la institución y el aula como en el contexto del ejercicio de la docencia misma. Los maestros deben conocer los desafíos del modelo de la formación docente basada en competencias, trabajarlos y no

eludirlos. Estos desafíos se encuentran en dimensiones como la pedagogía, el diseño de una diversidad de estrategias didácticas construidas a partir de las necesidades y estilos de aprendizaje de los jóvenes y la investigación continua de múltiples fuentes que faciliten la integración de los saberes de varias disciplinas, para que los alumnos aprendan a resolver problemas y a tomar decisiones que respondan a las exigencias de la sociedad del conocimiento”.

El perfil docente basado en competencias requiere de la integración de rasgos innovadores en cuanto a tecnología y organización que al mismo tiempo cubran las necesidades de evolución del sector educativo (Galvis, 2007, p. 49).

Esos requerimientos en cuanto a la capacidad de innovación y adaptabilidad del profesional merecen una definición en el aspecto general y en sus particularidades (conceptos, métodos, actividades y recursos) para evitar que el diseño del mismo carezca de sentido y la implementación o el desarrollo de las competencias del nuevo perfil no cumpla con la función de impulsar y garantizar la experiencia profesional de calidad en los entornos educativos.

Es primordial definir como permanente el proceso de formación docente bajo el enfoque por competencias. La formación continua es el rasgo que permite a los profesionales de la educación actualizar su conocimiento para adaptar la práctica a las necesidades del entorno y a los cambios del área que desempeña. Como se puede notar en la importancia del dominio de varios idiomas, que cubre la demanda que trae el aumento de la heterogeneidad del alumnado o la influencia de contextos más marcados por la interculturalidad (Pavié, 2011).

La evolución de la profesionalización docente debe suceder en el mismo espacio y tiempo que lo hacen las instituciones de educación, para hacer significativa la aplicación de las acciones concretas y el conjunto de habilidades y conocimientos.

## Competencias docentes digitales

La inclusión de las TIC (Tecnologías de información y comunicación) y las TAC (tecnologías para el aprendizaje y el conocimiento) es una de las principales necesidades actuales, pero también un área donde el profesional tiene la oportunidad de adquirir nuevos conocimientos que mejorarán la práctica y la experiencia docente.

En palabras de Latorre, Castro y Potes (2018) es “a partir de estas mediaciones tecnológicas, que la escuela promueve en los estudiantes una postura de crítica y análisis, constructiva y responsable, difundidas o socializadas mediante las TEP (tecnologías de empoderamiento y participación), hasta lograr así un proceso educativo que se proyecta del aula al entorno social y que logra la construcción de un conocimiento colectivo de alto impacto” (p. 37).

Por mencionar algunos ejemplos: el uso de programas de edición de documentos de texto, aplicación de recursos didácticos en línea, programas informáticos y multimedia. De forma paralela, el centro educativo debe dotarse de los instrumentos tecnológicos y las herramientas necesarias para aplicar dichos conocimientos y cumplir con la formación que el nuevo perfil demanda. Y a su vez serán el complemento de los medios tradicionales, el éxito dependerá de la competencia obtenida por el docente en su proceso individual de adaptación para utilizar las novedosas herramientas que la cultura digital y tecnología ponen a disposición de la enseñanza (Carbajo, 2005).

Estos procesos de formación tienen la función de definir y conceptualizar el propio rol profesional y la importancia que este tiene en la dinámica educativa y que hace posible la reflexión y la autocrítica que fortalecerá el campo de acción de forma general. Siendo el papel del docente “mediador”, tendrá la tarea de guiar al sujeto en formación para que desarrolle el trabajo sobre sí mismo y establezca una relación con la realidad y principalmente con el mundo moderno globalizado y así también se abra un lugar en los nuevos espacios laborales inmersos en el mundo tecnológico.

En los centros educativos de la actualidad los saberes son vistos como el eje rector del desarrollo de los diferentes actores, pero también las tecnologías de la Información tienen papel central, puesto que son las herramientas más efectivas para la producción y difusión de los mismos. En ese sentido el docente debe ser capaz de complementar y garantizar la interacción efectiva de ambos elementos y conseguir su uso y aprovechamiento correcto para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para que el alumno logre la apropiación e integración de los saberes respecto a la utilización de dichas herramientas, es importante que los sujetos que intervienen en el proceso dominen su uso y los espacios estén adecuados conforme a las necesidades que las herramientas tecnológicas requieren. (Rangel, Adriana. 2015. P.236) Es posible afirmar que la definición de competencia, requiere incluir como elemento principal la capacidad de movilización de estos nuevos recursos y herramientas didácticas y la propuesta de redefinición del perfil docente también va en ese sentido.

Con la práctica, tanto el docente como el sujeto en formación, adquieren un grado de dominio que los hace capaces de ejecutar los elementos y las herramientas a su favor y obtener un nivel de aprovechamiento acorde a sus necesidades. Y en función del desarrollo de estas habilidades, el perfeccionamiento y la ampliación, podrá beneficiarse de ello para aplicarlo en diferentes contextos o situaciones y dar solución a nuevos problemas.

El papel del docente será básicamente formar a un sujeto autónomo, un alumno que sea capaz de “aprender a aprender”, que sepa obtener y organizar los saberes de forma responsable y que aproveche todos los recursos ya sean tecnológicos o no, que tiene a su alrededor. Esas habilidades también serán evidentes en el desempeño de la práctica profesional del docente puesto que habrán sido obtenidas mediante la formación técnica.

Es notorio que en la actualidad existe una diferencia en cuanto al nivel de aceptación y dominio por parte del que enseña y quien aprende en los diferentes espacios educativos, teniendo en cuenta las inmensas posibilidades de estos recursos como mediadores en la construcción de conocimiento, los docentes tienen una dificultad muy marcada al momento de conocer el uso y poner en práctica las herramientas tecnológicas y recursos digitales. En los alumnos pareciera que es innato. Por tal razón el docente es superado en la mayoría de las ocasiones por esas habilidades que los alumnos tienen.

Esos recursos además de generar prácticas diferentes a las tradicionales, deberían permitirle al estudiante, y en igual medida al docente, ampliar sus capacidades. Por eso para el docente representa un reto extra, debe pensar en nuevas formas de orientar el proceso, nuevas actividades, formas de evaluación más acordes a estos nuevos contextos. Además, debe fortalecer una serie de competencias como: búsqueda de información, selección, evaluación de fuentes de información, uso adecuado de la información, entre otros (Monsalve Gómez, 2014).

Lo ideal es que el docente además de ser un experto en su campo de desempeño sea un experto en didáctica para que las TIC's y TAC's proporcionen las posibilidades que serán tangibles cuando el docente elabore e implemente correctamente sus estrategias de enseñanza y de aprendizaje, siempre en función de su área de conocimiento. Así se puede garantizar un uso efectivo de las TIC's y TAC's en los espacios educativos, y provechoso para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje de alto impacto.

Las herramientas tecnológicas y los materiales digitales se transforman en materiales didácticos, esta nueva concepción representa comúnmente un nuevo reto para los docentes en desventaja con alumnos porque están poco familiarizados con su utilización.

La utilización de las tecnologías de la información y la comunicación trajo consigo otros desafíos para los alumnos, que de igual manera que para el docente, deben ser asumidos y se deben de generar soluciones. En el caso de los estudiantes estos retos se presentan en forma de nuevas exigencias pero sin eliminar las que ya se ven en los sistemas tradicionales. Es decir que a lo largo de los procesos formativos se irán adicionando nuevas formas de construcción del conocimiento. Esto se puede llevar a cabo siempre y cuando el ambiente de aprendizaje proporcione herramientas tecnológicas innovadoras que permitan el desarrollo de las competencias correspondientes a los perfiles y la integración de nuevos saberes, por mencionar algunos: autonomía, capacidad de gestión de la información, manejo de recursos informáticos, entre otros.

Las TIC cambiaron radicalmente las prácticas de enseñanza y por ende la dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje tradicional, para dar paso a nuevas modalidades fuera de la norma, pero manteniendo el carácter evolutivo. Permiten la construcción de un espacio convergente donde el docente y el estudiante construirán el saber individual y colectivo. Siendo así que las TIC se han vuelto imprescindibles en los procesos de formación.

Pese a que las Instituciones de Educación Superior (IES), y los propios docentes han buscado su profesionalización basada en el perfil por competencia que el contexto demanda, las exigencias se modifican de manera permanente lo que ha provocado que uno de los retos presentes en el trabajo cotidiano de los docentes de todos los niveles educativos sea la falta de dominio en las herramientas didácticas digitales y los recursos tecnológicos.

## Competencias digitales en tiempos de COVID-19

A causa de la pandemia por Covid-19 la necesidad de dar continuidad a los procesos de enseñanza-aprendizaje en las diferentes IES se ha convertido en un verdadero desafío a la hora de adoptar nuevas alternativas para cumplir con los programas.

Lo anterior se ve reflejado en la capacidad o incapacidad que las IES tienen para implementar la educación a distancia, es primordial que se cuenten con recursos y plataformas digitales para llevar a cabo la educación remota, diseñar estrategias de educación para los medios digitales y las herramientas que se tengan a disposición, así como también disminuir los niveles de desigualdad educativa que existen en el país y garantizar el acceso a los medios y las herramientas necesarias para lograr el cumplimiento de los objetivos establecidos en el currículo.

En resumen, el internet se convirtió en una herramienta indispensable para la educación de la actualidad. Para sacar el mayor provecho, los centros y los sistemas educativos de todos los niveles, así como los sujetos, deben adaptarse en cuanto al nivel y el ritmo en que suceden las transformaciones que los involucran.

A continuación se presenta una tabla comparativa para ilustrar las diferencias entre las competencias docentes tradicionales y las competencias docentes digitales:

COMPETENCIAS DOCENTES	COMPETENCIAS DOCENTES DIGITALES
AUTOR: Julio H. Pimienta (2012)	AUTOR: Adriana Rangel Baca (2015)
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Organizar y animar situaciones de aprendizaje.</li> <li>2. Gestionar la progresión de los aprendizajes.</li> <li>3. Elaborar y hacer evolucionar dispositivos de diferenciación.</li> <li>4. Implicar a los alumnos en sus aprendizajes y en su trabajo.</li> <li>5. Trabajar en equipo.</li> <li>6. Participar en la gestión de la escuela.</li> <li>7. Informar e implicar a los padres.</li> <li>8. Utilizar nuevas tecnologías.</li> <li>9. Afrontar los deberes y los dilemas éticos de la profesión.</li> <li>10. Organizar la propia formación continua.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Conocimientos básicos sobre el funcionamiento de las TIC y las redes y sobre el manejo de los programas de productividad (procesador de texto, hojas de cálculo, programas de presentación y bases de datos). Conocimientos sobre aspectos relacionados con la instalación, el mantenimiento y la seguridad de los equipos informáticos.</li> <li>2. Conocimientos y habilidades necesarios para el tratamiento (búsqueda, selección, almacenamiento, recuperación, análisis y presentación) de la información procedente de distinta fuente, soporte o lenguaje.</li> <li>3. Disposición personal para integrar las TIC al currículum y para mantenerse actualizado en temas relacionados con la tecnología. Valores y principios que aseguran un uso socialmente correcto de la información y de la tecnología.</li> <li>4. Conocimiento sobre las implicaciones del uso y las posibilidades de aplicación de las TIC en la educación. Conocimientos y habilidades para diseñar recursos y ambientes de aprendizaje utilizando las TIC.</li> <li>5. Conocimientos y habilidades necesarios para establecer y mantener contacto con alumnos, expertos o colegas, con el propósito de compartir ideas, conocimientos y experiencias que enriquezcan el proceso educativo.</li> </ol>

Tabla 1. Comparación entre Competencias Docentes tradicionales y Competencias Docentes Digitales.

Fuente: Elaboración propia con base en Torres et al. (2014). Las competencias docentes: el desafío de la educación superior, y Rangel (2015) Competencias docentes digitales: propuesta de un perfil.

Las competencias digitales docentes tienen una marcada diferencia con las competencias docentes tradicionales, la primera es que los contextos para los que la implementación del currículo fueron diseñados originalmente se vieron transformados a causa de la migración a la enseñanza remota, por lo que las competencias

digitales plantean la importancia de que los docentes tengan la capacidad de diseñar ambientes de aprendizaje en línea, dejando de lado las aulas y espacios físicos, en los que además, el protagonista es el estudiante.

Dentro de las competencias digitales representa una mayor relevancia el desarrollo de habilidades tecnológicas y la utilización de las mismas para la ejecución del currículo, la adquisición o actualización de conocimientos sobre el uso y la aplicación de las TIC, así como también la obtención de saberes relacionados con el manejo de programas y equipos informáticos.

Por otra parte, si bien las competencias docentes tradicionales plantean la importancia del trabajo en equipo, para el caso de las competencias digitales se establece la importancia de formar redes en las que no solo se incluya a los docentes, sino también a los alumnos, reforzando el proceso con la inclusión de expertos, pues se reconoce que en el proceso de enseñanza- aprendizaje, tanto el docente como el alumno aprenden constantemente.

Contrastando las diferencias ya mencionadas, la principal coincidencia encontrada, es en cuanto a la responsabilidad que el docente tiene con su formación continua, pues en ambos modelos se hace mención de ésta. En este sentido, la educación a distancia ha permitido tener un mayor acceso a programas de capacitación, en muchos casos gratuitos, no obstante el primer paso para lograr el dominio de las competencias digitales es tener un dominio del uso de equipos de cómputo, de tal forma que es indispensable contar con programas de capacitación bien fundamentados que partan de los aspectos más básicos como el uso de computadoras, hasta lo más complejo como el diseño y manejo de plataformas y recursos educativos- tecnológicos.

## 2 Reflexiones finales

La situación de emergencia que se vive a causa de la pandemia por Covid-19 ha transformado los contextos donde se llevaba a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, afectando directamente a los sistemas educativos, los centros de enseñanza, a los docentes y su práctica. Es preciso realizar ajustes que sirvan para aprovechar al máximo los recursos con que los docentes ya cuentan, y contribuir a la adquisición de las nuevas competencias que su quehacer requiere para hacer frente a las necesidades actuales de los alumnos y de la sociedad en general.

Si bien el estudio de las competencias docentes digitales no es un tema nuevo, ha tomado mayor relevancia a partir del confinamiento y la puesta en marcha de nuevos modelos educativos a distancia, pues pese a las dificultades que se han presentado, ya es una realidad que la educación superior sin un espacio físico, es posible.

Por otra parte, es importante mencionar que todos los involucrados en los procesos educativos, tienen parte de responsabilidad para la adaptación de los nuevos modelos de educación a distancia, en este sentido, las autoridades educativas deberían poner al alcance de los docentes recursos que fortalezcan su formación continua, y que respondan a sus necesidades específicas.

La adecuada articulación de las acciones de cada actor de proceso de enseñanza- aprendizaje, permitirá entonces, el desarrollo de un sistema educativo en línea basado en la equidad, la igualdad, la solidaridad, la autonomía, la empatía, la resiliencia, la inclusión, etc.

### 3 Referencias

Barraza A. (2014). La formación docente bajo una conceptualización comprensiva y un enfoque por competencias. *Estudios pedagógicos*, 33(2), 131-153. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052007000200008>

Galvis, R. (2007). De un perfil docente tradicional a un perfil docente basado en competencias. *Acción Pedagógica*, 16(1), 48-57.

Islas Torres, C. (2014). El B-learning: un acercamiento al estado del conocimiento en Iberoamérica, 2003-2013. *Apertura*, 6(1), 86-97.

Latorre Iglesias, E.L., Castro Molina, K.P., & Potes Comas, I.D. (2018). *Las TIC, las TAC, y las TEP: Innovación educativa en la era conceptual*. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda.

Pavié Nova, A. (2011). Formación docente: hacia una definición del concepto de competencia profesional docente. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 14(1), 67-80.

Perrenoud, P.H. (2005). *Diez nuevas competencias para enseñar*. (Carbajo Martínez, Concha, Barcelona, Graó.

Rangel Baca, A. (2015). Competencias docentes digitales: propuesta de un perfil. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 46, 235-248.

Torres Rivera, A.D., Badillo Gaona, M., Valentin Kajatt, N.O., & Ramírez Martínez, E.T. (2014). Las competencias docentes: el desafío de la educación superior. *Innovación educativa*, 14(66), 129-145.